

“Los Hogares Cristianos”

Pr. Manuel Sheran

*Col 3:18-19 Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.
(19) Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.*

Pablo continua su exhortación a los Colosenses orientándolos a como vivir la vida digna del evangelio de la que ha venido hablando esta vez en un contexto social. Y el primero foco de atención de la vida social se centra en nuestros núcleos familiares. De nada nos sirve predicar sana doctrina si nuestros hogares no reflejan esa sanidad doctrinal. Por la misma razón que un anciano no puede ser anciano si no gobierna bien su casa

(1Ti 3:5) (pues si un hombre no sabe cómo gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?);

Es el mismo principio. Como podemos dar testimonio de Cristo si nuestro hogar esta en disonancia con el.

De manera que Pablo gira instrucciones especificas para las esposas, para los maridos, para los hijos, para los padres, para los siervos y finalmente para los amos.

Creo personalmente que hay una razón por la que Pablo comienza con las mujeres. Y esta esta intrínsecamente vinculada con la enseñanza que da Pablo a Timoteo.

*1Ti 2:13-15 Porque Adán fue creado primero, después Eva. (14) Y Adán no fue el engañado, sino que la mujer, siendo engañada completamente, cayó en transgresión.
(15) Pero se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santidad, con modestia.*

Antes que me crucifique quiero decirle que esto no es machismo. Lo que Pablo esta haciendo es dejando manifiesto que el problema tanto en hombres como en mujeres no es otro más que el pecado original del huerto.

El sabe que quien cayo primero por la sutil mentira de Satanás fue la mujer, por lo tanto, es su mejor interés que en este tiempo la mujer no siga siendo presa fácil de Satanás. Por la sencilla razón de que la mujer representa la debilidad mas grande del hombre. No porque sea el sexo débil, sino porque es el receptor de su mayor afecto.

Mat 6:21 porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

El sabe que, como hombres, nuestra naturaleza es propensa a ganar ese afecto cumpliendo los deseos de nuestras amadas.

Y lo primero que Pablo le dice a la mujer es:

Col 3:18 Mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.

Este es un importante consejo. No porque Pablo sea machista y quiere que la mujer este subyugada. Si este es su pensamiento déjeme decirle que esta equivocado en cuanto al tema de la sujeción. Sujeción no es dominio. Pablo propone la sujeción porque la sujeción es conveniente en el Señor.

El verbo sujeción en griego **hupotazo** denota una actitud **VOLUNTARIA** de ponerse bajo tutela o autoridad de otro.

Es muy importante que comprendamos la sujeción bíblica porque esta no es una camisa de fuerza, sino una acción de amor y protección.

Si Eva hubiera entendido la verdadera sujeción, Eva no se hubiera dejado persuadir **A SOLAS** por la serpiente, sino que la hubiera remitido a su cabeza o su autoridad que era Adán.

1Co 11:3 Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

Ser cabeza significa tomar el primado espiritual. Ser el sacerdote de su casa y tomar las riendas de la vida espiritual de su familia. Ese es su deber primario como líder y sacerdote de su hogar. No llevarlos a pasear. Como muchos postean en las redes sociales: Aquí con mi primer ministerio y salen todos relajados en una playa. Todos son Sacerdotes cuando se trata de llevarlos a la playa. Pero no cuando se trata de sentarlos a la mesa y encargarse de leerles La Biblia, enseñarlos y orar. El cabeza de hogar no solamente tiene la responsabilidad de enseñar a los suyos en el camino de Dios, sino que también Dios lo demandara de él.

Mal 2:15 ¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud.

Es importante que entendamos la importancia como hombres de ser cabeza y la importancia para las mujeres de estar en sujeción.

Permítame contarle una anécdota personal en cuanto a esto, de como un matrimonio de cristianos maduros en el Señor moldeó esto para mí. Cierta vez estábamos en una discusión doctrinal con varios matrimonios líderes. En eso, una hermana casada rebatió algo que yo dije. Yo me sobresalte y le conteste fuertemente. Y claro yo después estaba muy avergonzado y le pedí disculpas. Se que ella tenía más que

decir, pero su actitud bíblica fue callar y dejar que su esposo hablara por ella. Y esto fue muy conveniente porque su esposo se encargó de ponerme en mi lugar y que llegáramos a un consenso en la discusión.

Para que una mujer pueda sujetarse a su marido, tiene que entender que es la sujeción bíblica.

La sujeción bíblica es comprender y exaltar el orden de Dios diseñado para la familia por encima de sus intereses personales y egoístas. Independientemente de los resultados que esta acción produzca. La sujeción no se trata tanto de someterse a su cabeza que es el hombre, sino que rendirse a la voluntad de Dios. ¿Porque habría de hacerlo? Porque esto es conveniente.

Dios sabe cómo diseño al hombre y como diseño a la mujer. Y no se trata de que, si el hombre puede, la mujer también. Se trata de que son diferentes no solo biológicamente, sino espiritual. La mujer tiene una estructura ósea diseñada para cargar un bebe en su vientre por nueve meses, el hombre no. La mujer tiene un set diferente de cualidades espirituales mas sensible mas subjetiva, el hombre no. Somos brutos, insensibles y objetivos. Necesitamos su ayuda para saber que es lo que quieren. Así que no nos digan “el que vos quieras” o “elegí vos” porque va desembocar en una terrible discusión. Sin embargo, Dios quiere que esa forma de ser sea utilizada para liderar nuestras familias y nuestras iglesias. Porque el sabe que es conveniente.

Porque Dios por diseño así lo dispuso.

Hay tres razones por las que una mujer puede estar sujeta a un hombre:

1. Miedo
2. Interés
3. Amor

Lógicamente Dios quiere que sea por amor.

Eso nos lleva a la siguiente recomendación de pablo para los hogares cristianos:

Col 3:19 Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.

Para que una mujer este sujeta por amor a un hombre el hombre tiene que amarla. Y no se áspero con ella. Siempre que en el nuevo testamento se le dice a la mujer que este sujeta a su marido, se le recuerda también al marido que ame a su esposa.

Pedro amplia un poco mas en su primera carta

1Pe 3:7 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

Honor: **Timei** es la misma palabra que enseña Pablo a Timoteo en 1 Timoteo 5:17 en cuanto a los ancianos que enseñan y predicar que sean tenidos por doble honor.

Timei: Respeto, Generosidad, Provisión, Defensa

Se da cuenta entonces que no solo es de decir “yo te quiero vieja” sino que demostrarlo con estas acciones.

Pablo nos pone a nosotros un nuevo estándar de como debemos amar. No solo es amar como ama el mundo, es amar como ama a Cristo. Hablamos de esto en la enseñanza anterior. No basta con el sentimiento y el compromiso, sino también es necesario el sacrificio. ¿Pero hasta que punto?

Efe 5:25-33 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, (26) para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, (27) a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. (28) Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. (29) Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, (30) porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. (31) Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. (32) Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. (33) Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

La relación entre un hombre y una mujer tiene que ser como es la relación entre Cristo y la iglesia. La iglesia se sujeta a Cristo por amor, no por temor. Cristo amo la iglesia hasta su muerte y se entrego su vida por ella.

Entonces si entendemos el rol bíblico del hombre y la mujer sabremos que la sujeción y el ser cabeza procede todo del amor.

Amor para el hombre es **Timei:** Respeto, Generosidad, Provisión, Defensa. Dar su vida por la de ella en estas cosas. No ser áspero.

Pablo habla esto porque ese fue el problema primigenio de Adán en el huerto.

Gén 3:12 Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.

¿Es esta la actitud bíblica de alguien que ama?

Por supuesto que no, esta es la actitud carnal de alguien que anda buscando su propio interés egoísta. Por supuesto aquí ya la respuesta de Adán obedece a su naturaleza caída. Y así somos todos nosotros la mayor parte del tiempo.

Es tu culpa.
Son tus hijos.
Vos me dijiste.
Vos fuiste.

Y nuestra actitud es vengarnos porque nosotros tenemos derecho también. Es acaso eso lo que haría Cristo. ¿Se imagina que Cristo actuara como nosotros actuamos con nuestras esposas?

Ahora cobra mas sentido la palabra

(1Ti 3:5) (pues si un hombre no sabe cómo gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?);

Considérela de esta manera: si un hombre no ama a su esposa, como amara la iglesia.

Ambas posturas tanto el machismo como el feminismo son igualmente diabólicas. Para la mujer entonces la sujeción es rendirse a la voluntad de Dios entendiendo que el hombre es la cabeza del hogar, con todas sus imperfecciones. Pero es el diseño de Dios y es conveniente. Pero en resumidas cuentas la ama y está dispuesto a dar su vida por usted como Cristo dio su vida por la iglesia. Y esto es motivo suficiente para estar sujeto a él.

Al final tanto el ser cabeza como estar sujeto, proceden del verdadero sentido del amor. Y el máximo referente es la relación entre Cristo y la Iglesia.

Por eso Pablo nos prepara antes de su exhortación con Colosenses 3:14

Col 3:14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

Si estamos revestidos del vinculo perfecto, ser cabeza y estar sujeto para el hombre y la mujer respectivamente no es una carga o una imposición, sino un deleite.